



COPLAS

AL SAGRADO NACIMIENTO

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

ESTRIVILLO.

*Camina, camina,
Esposo José
y no te separes
de tu amado bien.*

La Virgen y San José,
empezaron su camino,
y en el vientre de Maria
llevan al Verbo Divino.

A Belen van caminando
la Virgen y San José,
la Virgen va en su mulita
San José camina á pié.

San José dice á su esposa
si sufre martirio grande,
si se apoca ó se fatiga,
para algun alivio darle.

Por lo alto de la sierra
y de aquel monte encumbrado
va la Virgen, y José
no se aparta de su lado.

San José mira á su esposa
y al bajar por la aspereza,
le pregunta si va bien
con estremada terneza.

La Virgen le ha respondido
con indecible placer,
no me acivára el trabajo
de tan dulce padecer.

Lluvias y frios rodean
á la estrella matutina,
tostando el hermoso cutis
de su cara peregrina.

El patriarca José
viendo el agua no cesar,
se apesadumbra y desea
á su esposa consolar.

Ya se acercaba la noche
y la lluvia no cesaba,
y José con diligencia
con su manto la tapaba.

Al acercarse á Belen
la Virgen dijo á su esposo,
pronto llegará la hora
que abraza á mi niño hermoso.

Y le responde José
tus trabajos me dan pena,
y lo que deseo es,
el darte la enhorabuena.

Por fin llegan á Belen
la noche muy avanzada
y como era ya tarde,
nadie le daba posada.

En diferentes mesones
que habia en la poblacion,
como los miran tan pobres
no les dan colocacion.

Pide San José le admitan
aunque sea en el pajar,
por estar la noche mala
y serle imposible andar.

Pero los muy inhumanos
los despiden sin consuelo,
sin quererlos admitir,
aunque duerman en el suelo.

Viendo José su abandono
y no sabiendo que hacer,
salen al campo á buscar
quien los quiera recoger.

La Virgen lo consolaba,
Esposo tened paciencia,
porque lo dispone el cielo
y no hay que hacer resistencia.

Los dos juntos se lamentan
y á aquel Señor inmortal,
le piden en oracion
le depare algun portal.

A poco tiempo de andar
en aquellos campos vieron
un establo de animales,
y hácia él se dirigieron.

Para abrigar el portal
José encendió candela,
y su Esposa al Criador
en oracion se desvela.

Puesta estaba de rodillas
orando con grande ardor,
y entre las doce y la una
dió á luz al Redentor.

Los Angeles por los aires
con resplandor se presentan,
los pastores que lo ven
se amotinan y amedrentan.

Los Angeles les digeron:
no temais que ha nacido
el Salvador de los hombres,
el hijo de Dios querido.

A Belen marchar pastores
tras-muros de la ciudad,
vereis al Rey de los Cielos
en el mas pobre Portal.

Aunque lo veis tan pobre
entre humildes pajas echado
es el hijo de Dios, hombre
que os librará del pecado.

Todos brincan de contento
y á Belen se encaminaron
y así que vieron al niño,
humildes se arrodillaron.

No sabian que traerle
como era tan chiquito,
y se levanta un Zagal
y le trajo un corderito.

Otros le traian miel,
queso, leche y requesones
y para quitarle el frio
le dieron unos calzones.

Para festejar al niño
tocaban mil instrumentos,
de Zambombas y Rabeles
y saltaban de contentos.

Todos le llevan al niño
cuanto tienen en sus chozas,
pues como lo ven tan pobre
le regalan muchas cosas.

San José estaba contento,
todo respira alegría,
pues hubo vez que la Virgen
á carcajadas reia.

Muchachos con mantas,
zagales con palos,
al recién nacido
le traen regalos.

Mientras la noche duró
no cesaron de llegar
pastores y pastorcitas,
para el niño regalar.

Antes del amanecer
llegó al portal un vaquero
y al niño de Dios le trajo,
una vaca y un ternero.

Con una estrella por guía
los Reyes magos vinieron,
y todo cuanto tenían
al niño se lo ofrecieron.

Tocando cajas y trompas
entraron en el portal,
y cuando vieron á Dios
lo empezaron á adorar.

Que era mas que todo el mundo
los tres Reyes conocieron,
y sus armas y coronas
á su presencia rindieron.

Incienso, oro y mirra
y gran parte de riqueza,
le ofrecen al Salvador
admirando su pobreza.

*Tocaban, cantaban
con grande alegría,
y el Rey de los cielos
de verlos reia.*

FIN.